



IEBBP

**IGLESIA EVANGÉLICA BAUTISTA BARRIO DEL PILAR
DE MADRID**

Calle Ginzo de Limia, 44 - Madrid

www.iglesiabautistabarriodelpilar.es

e-mail: iglesiabautistabarriodelpilar@gmail.com

Pastora: Ana María Mateo y Pastor: Juan G. Whitten
Teléfono 674 127 941

03 DE FEBRERO, 2019

COMUNIÓN

Este domingo celebramos juntos la Cena del Señor, en la que compartimos el pan y la copa. También podemos referirnos a ella como la Comunión. Este palabra es compuesta y se refiere a “la unión en común”.

¿Conoces al Señor Jesucristo como tu único Señor y Salvador? ¿Ha entrado en tu corazón de manera permanente? Entonces tienes comunión con él y él contigo. También la tienen los demás hermanos que están contigo. Por esta razón, tú también tienes por medio de Cristo comunión con tus hermanos.

En 1 Corintios 11, Pablo hace referencia a unos creyentes en esa iglesia que se juntaban para tomar la Cena del Señor. Entre ellos había divisiones y rencillas. ¿Cómo pueden decir ellos que están celebrando la comunión? Si yo estoy en Cristo y el hermano está en Cristo, ¿cómo no la tengo con aquél con quien la tiene mi Señor? Si le niego la comunión a mi hermano que la tiene con Cristo le estoy negando al Señor.

Cuando nos juntamos a tomar esta Cena afirmamos nuestra unidad con Cristo, pero a la vez afirmamos nuestra unión mutua como Cuerpo de Cristo. Si tú tienes algún problema con algún hermano, estás rompiendo esta comunión con el Señor. Por eso dice el evangelio que si te acercas al altar a dejar tu ofrenda y sabes que alguien tiene algo en contra de ti, déjala y arréglate con tu hermano primero. Y digo también que has de acercarte a la mesa estando en comunión con tus hermanos.

Cuando tomas el pan y bebes la copa, tú, hermano que has recibido a Cristo y has bajado a las aguas del bautismo para dar testimonio público de este hecho estás proclamando públicamente lo que el Señor ha hecho por ti. Dices de manera simbólica que el cuerpo de Cristo fue sacrificado por ti, y que su sangre vertida ha lavado todos tus pecados para que pudieras nacer de nuevo a una nueva vida.

Este hecho hemos de proclamarlo todos los días. Lo has proclamado al ser bautizado delante de testigos. Otra manera a la que nos ha convocado el Señor es tomar la Cena. Es un testimonio público de la comunión con Cristo y a la vez de tu unión con tus hermanos.

Pastor: Juan G. Whitten

Devocional para la semana

4 Febrero - Lo único que puedo ver

Leer: **Juan 3:22-35**

Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe (v. 30).

Un helado día de invierno, Cristina estaba parada mirando el hermoso faro rodeado de nieve junto al lago. Cuando sacó el teléfono para tomar fotos, se le empañaron los anteojos. Como no podía ver nada, decidió apuntar con la cámara hacia el faro, y tomó tres fotos desde diferentes ángulos. Más tarde, cuando las miró, se dio cuenta de que la cámara estaba en modo selfie, y riéndose, decía: «Mi foco era yo, yo y yo. Lo único que podía ver era a mí misma». Las fotos de Cristina me hicieron pensar en un error similar: podemos estar tan enfocados en nosotros mismos que perdemos de vista el panorama más amplio del plan de Dios.

Juan, el primo de Jesús, sabía perfectamente que el centro no era él. Desde el comienzo, reconoció que su posición o llamado era guiar a otros hacia Jesús, el Hijo de Dios. Por eso, al ver que Jesús se acercaba a él y a sus seguidores, dijo: «He aquí el Cordero de Dios» (Juan 1:29). Y agregó: «para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua» (v. 31). Más tarde, cuando

supo que Jesús estaba ganando seguidores, declaró: «Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. [...] Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe» (3:28-30).

Que Cristo también sea nuestro foco.

Señor, ayúdame a no enfocarme en mí, sino en ti.

¿Cómo puedo amar mejor a Jesús?

¿A quién podría querer Él que yo ame?

Por Anne Cetas

5 Febrero - Mudanzas del corazón

Leer: **Números 9:15-23**

Cuando se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; [...] donde la nube paraba, allí acampaban... (v. 17).

Según la Oficina del Censo de Estados Unidos, los ciudadanos se mudan de un lugar a otro un promedio de once a doce veces durante toda su vida. Hace poco, 28.000.000 de personas empacaron, se mudaron y desempacaron bajo un nuevo techo.

Durante los 40 años de Israel en el desierto, la nube de la presencia de Dios guio a toda la nación a mudarse de un lugar a otro como anticipo de una nueva patria. El relato es tan repetitivo que casi parece una comedia. La enorme familia empacaba y desempacaba una y otra vez; y no solo sus pertenencias, sino también el tabernáculo, donde Dios se encontraba con Moisés (ver Éxodo 25:22).

Muchos años después, Jesús daría pleno sentido a la historia de la época de mudanzas de Israel. En vez de guiar desde una nube, vino en persona. Y cuando dijo: «Venid en pos de mí» (Mateo 4:19), comenzó a mostrar que los cambios más importantes de domicilio ocurren en los senderos del corazón. Al guiar a amigos y enemigos al pie de una cruz romana, mostró hasta dónde llegaría el Dios de la nube y el tabernáculo para rescatarnos.

Así como los cambios de dirección, las mudanzas del corazón son estresantes. Pero un día, desde una ventana de la casa de nuestro Padre, veremos que Jesús nos acompañó y guio todo el camino.

Señor, quiero seguirte. Ayúdame a ir donde tu amor me guíe hoy.

¿En qué te incomoda seguir a Dios?

**¿Cómo te ayudaría la oración
a fortalecer tu fe y tu confianza en Él?**

Por Mart De Haan

6 Febrero - El amor nos cambia

Leer: **Hechos 9:1-22**

En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que éste era el Hijo de Dios (**v. 20**).

Antes de conocer a Cristo, me habían lastimado tanto que evitaba relacionarme con la gente por temor a que me hirieran más. Mi madre siguió siendo mi mejor amiga, hasta que me casé con Alan. Siete años después, y al borde del divorcio, llevé a nuestro hijito Xavier a una iglesia. Me senté cerca de la puerta, con miedo de creer, pero desesperada por ayuda.

Felizmente, los creyentes se acercaron, oraron por nuestra familia y me enseñaron cómo nutrir mi relación con Dios mediante la oración y la lectura de la Biblia. Con el tiempo, el amor de Cristo y de sus seguidores me transformó.

Dos años después, Alan, Xavier y yo pedimos ser bautizados. Tiempo después, mi madre me dijo: «Estás cambiada. Háblame más de Jesús». Pocos meses después, ella también aceptó a Cristo como Salvador.

Jesús transforma vidas... como la de Saulo, uno de los perseguidores de la iglesia más temidos hasta que se encontró con el Señor (Hechos 9:1-5). Otros lo ayudaron a aprender de Cristo (vv. 17-19), y su drástico cambio sumó credibilidad a sus enseñanzas (vv. 20-22).

Quizá nuestro primer encuentro con Cristo y nuestro cambio no sean tan dramáticos como los de Saulo, pero la gente notará que el amor de Dios nos está transformando, y podremos hablarles a otros de Él.

Señor, gracias porque sigues transformando vidas.

Vale la pena hablar de una vida cambiada por el amor de Cristo.
Por Xochitl Dixon

7 Febrero - Buenas obras preparadas

Leer: **Efesios 2:6-10**

Porque somos [...] creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas (**v. 10**).

Cuando un fornido desconocido se nos acercó a mi esposa y a mí en una calle en el extranjero, retrocedimos atemorizados. Nuestras vacaciones no habían ido bien: nos habían gritado, engañado y extorsionado varias veces. ¿Íbamos a ser intimidados otra vez? Lo sorprendente fue que el hombre solamente quería mostrarnos desde dónde podíamos ver mejor la ciudad. Después, nos regaló una barra de chocolate, sonrió y se fue. Ese pequeño gesto nos alegró el día... y salvó todo el viaje. Nos sentimos agradecidos, tanto al hombre como a Dios, por habernos dado ánimo.

¿Qué hizo que el hombre se acercara a dos desconocidos? ¿Había estado todo el día dando vueltas con un chocolate, buscando bendecir a alguien?

Es asombroso cómo la acción más sencilla puede generar la mayor sonrisa; y que tal vez, guíe a alguien a Dios. La Biblia enfatiza la importancia de hacer buenas obras (Santiago 2:17, 24). Es desafiante saber que Dios no solo nos capacita para hacerlas, sino que incluso las «preparó de antemano para que anduviésemos en ellas» (Efesios 2:10).

Quizá el Señor haya hecho arreglos para que nos «cruzemos» con alguien que necesita una palabra de aliento y una mano que lo ayude. Lo único que tenemos que hacer es obedecer.

*Señor, ayúdame a ser obediente y
compartir con otros tu amor, como tú me amaste a mí.*

¿Por quién puedes orar hoy, y ayudar a esa persona?

¿A quién está poniendo Dios en tu camino?

Por Leslie Koh

8 Febrero - Amor y paz

Leer: **Salmo 16**

Porque no dejarás mi alma en el Seol [...]. Me mostrarás la senda de la vida; en tu presencia hay plenitud de gozo (**vv. 10-11**).

Siempre me asombra cómo la paz —esa paz poderosa e inexplicable (Filipenses 4:7)— puede llenar nuestro corazón aun en el dolor más profundo. Hace poco, lo experimenté en el funeral de mi padre. Mientras muchos conocidos pasaban a dar su pésame, me ayudó ver a una buena amiga de la escuela secundaria. Sin decir nada, me abrazó fuerte. Su empatía silenciosa me inundó con el primer

sentimiento de paz aquel día triste y difícil, y me recordó que no estaba sola.

Como lo describe David en el Salmo 16, la clase de paz y gozo que Dios nos da no procede de decidir afrontar estoicamente el dolor, sino que es un regalo que experimentamos de manera inevitable al refugiarnos en nuestro buen Dios (vv. 1-2).

Tal vez pensemos que acudir a otro «dios» nos libraré del dolor, pero tarde o temprano, esos esfuerzos simplemente profundizarán nuestro dolor (v. 4).

En cambio, podemos acudir al Señor, confiando en que —aunque no entendamos por qué sufrimos— la vida que nos ha dado es hermosa y buena (vv. 6-8). Además, podemos entregarnos en sus brazos de amor que, con ternura, nos sostienen para atravesar el dolor y nos dan una paz y un gozo que ni aun la muerte puede apagar (v. 11).

*Padre, gracias porque me abrazas y sostienes tiernamente
en tiempo de gozo y de angustia.*

Ayúdame a acudir a ti para que me sanes.

**El amor de Dios nos sostiene y nos ayuda
a atravesar el dolor hasta alcanzar paz y gozo.**

Por mrb

9 Febrero - Descubrir mi verdadero yo

Leer: **1 Juan 2:28–3:3**

... sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es (**3:2**).

¿Quién soy? Esta es la pregunta que se hace un descolorido animal de peluche en el libro para niños titulado Nothing [Nada], de Mick Inkpen. Abandonado en un rincón polvoriento de un ático, el animal oye que los transportistas de mudanzas lo llaman «nada», y él piensa que ese es su nombre: Nada.

Al encontrarse con otros animales, sus recuerdos se despiertan. Nada se da cuenta de que solía tener cola, bigotes y rayas. Pero recién cuando se encuentra con un gato atigrado que lo ayuda a encontrar su camino a casa, Nada recuerda quién es en verdad: un gato de peluche llamado Toby. Con amor, su dueño lo restaura, co-siéndole nuevas orejas, cola, bigotes y tiras.

Cada vez que leo este libro, pienso en mi identidad. ¿Quién soy? Juan, escribiéndole a creyentes en Cristo, dice que Dios nos llama sus hijos (1 Juan 3:1). No entendemos por completo esta identidad, pero cuando veamos a Jesús, seremos como Él (v. 2). Tal como el gato Toby, un día, seremos restaurados a la identidad inicial que Dios planeó que tuviéramos y que el pecado distorsionó. Por ahora, podemos entender en parte esa identidad y reconocer la imagen de Dios en cada uno. Pero un día, cuando veamos a Jesús, la identidad que Dios tuvo en mente para nosotros será completamente restaurada. Seremos hechos nuevos.

Dios, gracias por rescatarnos y restaurarnos.

¿Dónde encuentro mi identidad?

Según las Escrituras, ¿cómo me ve Dios?

Por alp

CUMPLEAÑOS FEBRERO 2019

12/02 - Martes	Susan Raquel
14/02 - Jueves	Manuel Perez de Siles
16/02 - Sábado	Mariano Perez

ANUNCIOS

- a) 12º Curso para Capellanes - 28 de Febrero - Organiza el CEM (Consejo Evangélico de Madrid).
- b) 45º Aniversario de nuestra Iglesia - Ordenación y Instalación Ministerio Pastoral - 23 de Febrero.
- c) Cumbre Global de Liderazgo - Fechas: Viernes 22 y Sábado 23 de Febrero - Horario: de 9:30 a 17:30 horas. Auditorium "Iglesia Salem" Calle del Cidro 8 - 28044 - Madrid.

CALENDARIO DE LA PRÓXIMA SEMANA

JUEVES	19:00	REUNIÓN DE ORACIÓN Y MEDITACIÓN BÍBLICA
DOMINGO	9:45	BUENAS NOTICIAS TV (TV2)
	10:30	CÉLULA DE ORACIÓN
	11:00	ESCUELA BIBLICA
	12:05	CULTO DE ADORACIÓN

MOTIVOS DE ORACIÓN

...por los hermanos, familiares y amigos que están enfermos o convalecientes.

...por nuestra iglesia, para que el Señor siga dirigiéndonos.

...por los hermanos que se encuentran fuera de España y sus familias.

...por nuestros familiares y amigos cercanos, para que vengan a conocer y aceptar a Jesús Cristo como su salvador y redentor.

...por los hermanos desempleados, para que Dios abra las puertas necesarias para que encuentren trabajo.